EXPOAVIGA

INTERNATIONAL LIVESTOCK TECHNOLOGY EXHIBITION

II CONGRESO DE ETNOLOGÍA AVÍCOLA

Fira Barcelona

Recinto Gran Via
16-18 Abril 2008

www.expoaviga.com

Colaboradores

El francolí

FESACOCUR

II CONGRESO DE ETNOLOGÍA AVÍCOLA

Índice

Dimensión social y económica de la Entente Europea de Avicultura, Colombicultura y Cunicultura (Función de dos millones y medio de criadores de veintiséis países en la conservación mundial de las razas)

Urs Freiburghaus, *Presidente Entente Europea de Avicultura*.....**pág 11**

Apuntes a la Normativa Zootécnica en Avicultura

Carlos Arriola Garrote, *Jefe del Servicio de Selección y Reproducción Ganaderas. Subdirección General de Medios de Producción Ganaderos. Dirección General de Ganadería. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación*.....**pág 15**

Crear colores en la Avicultura

Hans-Joachim Schille, *Responsable de la Entente Europea de Avicultura para la Defensa de los Derechos de los Animales*.....**pág 25**

Contribución de las exposiciones al fomento de la avicultura

Josean Mendizábal Aizpuru, *Profesor Titular del Departamento de Producción Animal de la Universidad Pública de Navarra*..... **pág 27**

Aspectos zootécnicos y económicos de las nuevas aviculturas con fines no alimenticios

Xavier Viader Anfrons, *Ingeniero Técnico en Explotaciones Agropecuarias*.....**pág 37**

Contribución de las Exposiciones al fomento de la Avicultura

José Antonio Mendizabal Aizpuru. Doctor en Veterinaria. Profesor Titular de ProducciónAnimal. Universidad Pública de Navarra

1.-Introducción

Las exposiciones de Avicultura comenzaron a celebrarse en Inglaterra por los años de 1830. Frechilla del Rey (1995), al referirse a las exposiciones de palomas, indica que fue en los *pubs* donde los criadores aficionados hablaban sobre su afición predilecta y que, en ocasiones, llevaban a los mismos sus mejores ejemplares para mostrarlos al resto de los aficionados. Los dueños de los *pubs,* viendo que esto podía ir en beneficio de su negocio, autorizaron la instalación de jaulas en determinados días en los que se exponían los mejores ejemplares; además, se pedía la opinión de los más prestigiosos criadores y así surgieron los jueces y las exposiciones. El caso es que lo que en sus inicios tuvo sólo alcance local, al poco tiempo fue siendo comarcal, provincial o regional y, a los pocos años, tanto en Inglaterra como en Francia, Bélgica, Holanda, Alemania y Norteamérica, se celebraban ya exposiciones nacionales e incluso internacionales. Fueron célebres las Exposiciones que tenían lugar en el *Cristal Palace* en Londres, en el *Madison Square Garden* en New York o en el *Grand Palais* en París, en la segunda mitad del siglo XIX.

En España este interés por las razas avícolas no despertaría hasta finales del siglo XIX de la mano de Salvador Castelló (Fotografía 1), considerado el patriarca de la avicultura española. Formado en la Escuela de Agricultura de Gembloux (Bélgica) y conocedor el movimiento avícola que tenía lugar en Inglaterra, Francia y Bélgica, en 1896 fundaría la Escuela de Avicultura de Arenys de Mar, lanzaría a la imprenta la primera revista avícola española "La Avicutura Práctica" y organizaría la primera exposición avícola celebrada en España. Esta tuvo lugar en ese mismo año de 1896 en el Parque de Barcelona, con material proveniente de la Escuela de Avicultura y con la colaboración de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña. Puede decirse que fue una modesta exposición si se compara con las que tenían lugar en Francia o Inglaterra, pero tuvo el honor de ser la primera celebrada en España (Mendizabal, 2007).

Foto 1: Salvador Castelló, iniciador de las Exposiciones Avícolas en España

Es indudable que estas Exposiciones han tenido una importancia fundamental en las diferentes facetas de la avicultura, principalmente en la avicultura aficionada o de raza, pero también en la avicultura productiva o industrial y en la conservación de las razas avícolas. César Agenjo, veterinario especialista en avicultura, en su célebre obra *Enciclopedia de la Avicultura* (1950), resumía perfectamente estos objetivos con las siguientes palabras "*no se puede negar que la exposición realiza varios objetivos de gran importancia en avicultura, como son: estimular al público aficionándole a dicha industria; divulgar las nuevas razas y variedades obtenidas; comparar los resultados alcanzados por diferentes criadores y apreciar los progresos realizados por todos y cada uno de ellos*". Y añadía además que *"todas las ramas de la avicultura se benefician con su celebración: criadores de polluelos, comerciantes de huevos, fabricantes de material avícola, técnicos oficiales y particulares, etc. Además, sirven de nexo de unión entre los interesados en la prosperidad del negocio de la volatería*".

En el presente trabajo se analizan en detalle las aportaciones que las Exposiciones avícolas han supuesto para la avicultura de raza o sport, para la industria avícola y para la conservación de las razas avícolas durante este último siglo.

2.- Contribución de las exposiciones al fomento de la avicultura de raza

Prosiguiendo con Agenjo (1950), dicho autor nos señala que *"las exposiciones avícolas son, ante todo, competiciones deportivas a las que no sólo acuden los granjeros, los profesionales de la avicultura o los campesinos que buscan mayor o menor provecho económico en la misma, sino también, y muy principalmente, los aficionados: amateurs de los franceses y fanciers entre los anglosajones, que concurren a tales certámenes por sport, para ganar un premio o competir con otras personas, sin tener en cuenta el beneficio que se obtiene con la crianza de las aves. A ellos, les preocupa más la vistosidad de las mismas, sus formas brillantes y bizarras, y les interesa sobre todo llamar la atención con los ejemplares que presentan y destacarlos entre todos los demás. Los aficionados son los expositores que más realzan los certámenes avícolas y sus aves suelen ser las que despiertan la curiosidad del público, aunque los ejemplares carezcan de interés económico"*. En este sentido, según indica Frechilla del Rey (1995), una de las primeras exposiciones avícolas públicas celebrada en Inglaterra fue la organizada por la *Philoperisteron Society* en 1847 y pudo estar originada por las discusiones surgidas entre sus miembros para establecer la calidad del color de la paloma Tumbler almendra de cara corta. Para el año 1874, en que se publica *The Book of Poultry* de Lewis Wright, posiblemente la obra avícola más emblemática de toda la historia, en Inglaterra estaban ya extendidísimas las Exposiciones y eran muchas las razas que se criaban y se seleccionaban. En el mencionado libro se describen, acompañados de preciosos grabados, las razas Andaluza, Brahma, Cochin, Crêve-coeur, Dominique, Dorking, Frizzled, La Flèche, Combatiente Inglés, Hamburgo, Houdan, Leghorn, Malaya, Polonesa, Española Carablanca, Silkie, Sultan y diversas Bantams, además de patos Rouen, Aylesbury, ocas de Toulouse, pavo americano y gallina de Guinea. Todo ello demuestra la gran afición avícola que existía en aquel país, algo que se producía también en Francia, Alemania o Bélgica, por referirnos a países europeos, y en Estados Unidos. En nuestro país esto no ocurriría hasta finales de siglo. En aquel momento, en España no estaban descritas más que la raza Prat y la Castellana Negra, siendo consideradas como *raza del país* el gran grueso de gallinas que se criaban.

A continuación se recoge una breve reseña de las Exposiciones llevadas a cabo en España y que podríamos considerar como históricas por el número y calidad de las aves y por las innovaciones que introdujeron en su momento.

Exposición Internacional de Madrid (1902)

En el año 1898, Salvador Castelló, con el ánimo de agrupar a los escasos aficionados y avicultores españoles, crea la Sociedad Nacional de Avicultores. Esta entidad se encargaría de organizar una exposición de carácter nacional, que tuvo lugar en el Jardín Español de Barcelona en Diciembre de 1898. Entre tanto, Salvador Castelló fue estableciendo relaciones con avicultores europeos y, fruto de estos contactos, España se comprometió a organizar una Exposición Internacional de Avicultura para el año 1902. Esta gran exposición, que tuvo lugar en los Jardines del Buen Retiro de Madrid, se enmarcó dentro de los actos de coronación del rey Alfonso XIII y contó con la asistencia de la familia real y de un público numerosísimo durante el mes que estuvo abierta. La exposición reunió la participación de avicultores de Alemania, Bélgica, Francia, Holanda e Inglaterra, además de los españoles, exponiendo un total de 3.051 ejemplares.

Dicha exposición supuso la entrada de España en la organización avícola europea y facilitó el conocimiento de razas que hasta entonces eran prácticamente desconocidas en España. Así, en gallinas, se pudieron contemplar ejemplares de las razas francesas Houdan, Faverolles, Bresse, Coucou de Rennes, Mantes y Gournay, de las razas belgas Malinas, Campigne y Brakel, de las alemanas Hamburgo, Bergkraher y Lakenfelder, de las americanas Plymouth Rock y Wyandotte,

de las inglesas Orpington y Dorking, de las asiáticas Cochinchina, Brahma y Langshan. En razas de lujo concurrieron ejemplares de Padua, Holandesa, Fénix, Yokohama y Sumatra. Entre las bantams, hubo gallinas enanas de raza Sebright, Java, Pekín, Cou-cou, Nagasaki, Brahma y Combatientes. En palmípedas se contemplaron patos Rouen y Pekín y ocas de Toulouse. Hubo también gallinas de Guinea y pavos de Indias. Por último, en palomas, además de una excelente exposición de palomas mensajeras, hubo Buchonas Belgas, Hirondellas o Golondrinas, Colipavos, palomas Rizadas, Acorbatadas, Chinas, Ringslagers y Baldheards, entre otras. Una información más detallada de dicha Exposición se recoge en la revista Arte Avícola (Mendizabal, 2006).

Exposición Nacional de Avicultura de Barcelona (1920)

Esta Exposición tuvo lugar entre el 24 y el 31 de Octubre de 1920 dentro de la "Feria Muestrario Nacional" que se celebró en Barcelona. Además de por el elevado número y la gran variedad de aves presentadas, esta Exposición fue reseñable por varios motivos. Cabe resaltar, en primer lugar, que en ella se presentaron 3 nuevas razas, fruto de la labor de selección de los avicultores españoles. Por una parte, la Paraíso (Fotografía 2), obra de Salvador Castelló, que luego alcanzaría gran fama y reputación; por otra, la Sageña, obtenida por la selección que sobre las gallinas de la *huerta valenciana* llevó a cabo el avicultor de Sax Joaquín Marco Gisbert y, por último, la Blanca de las Galerías, presentada por Edmundo Novoa, avicultor pontevedrés. Este hecho animaría a otros avicultores a la selección de las gallinas regionales, definiéndose en los años posteriores las razas Llodiana, Mallorquina, Murciana, Villafranquina, Utrerana, etc.

Un segundo aspecto a destacar fue el esfuerzo que se realizó para mejorar la reglamentación de las Exposiciones y el enjuiciamiento de las aves. En este sentido, se discutió mucho sobre la necesidad de establecer un patrón y un sistema de puntuación para las razas españolas, un *Estándar de perfección* español a modo del *Standard of Perfection* americano. Dado que no había tiempo suficiente para ello, antes de la Exposición, se determinó utilizar los patrones establecidos por Salvador Castelló para la Prat y la Castellana Negra y los del *Standard of Perfection* americano y los del libro *The Book of Poultry* de Lewis Wright para las razas extranjeras. Ello constituiría el punto inicial para que, años más tarde, se aprobaran los patrones oficiales de las razas españolas y se elaborara el *Libro Español de Patrones Avícolas*. Así mismo, se quiso establecer la obligatoriedad del uso de anillas (*sortijas de garantía*) en los animales que se expusieran aunque, finalmente, se aceptaron algunas excepciones a esta norma.

Por último, cabría indicar que, por primera vez, simultáneamente a la celebración de la Exposición, se llevó a cabo una Asamblea de Avicultores, tomándose importantes decisiones en ella.

Foto 2: Lote de gallo y gallinas de raza Paraíso, presentada en la Exposición Internacional de París de 1919 donde obtuvo la Gran Medalla de Plata del Ministerio de Comercio y de la Industria de Francia

Exposición Mundial de Avicultura de Barcelona (1924)

Posiblemente haya sido la manifestación avícola más importante habida en España en toda su historia. Tras la celebración en 1921 en La Haya de la Iª Edición de los Congresos y Exposiciones Mundiales de Avicultura y la elección de España para organizar la IIª Edición, las diferentes instituciones españolas se volcaron para que la organización de este evento mundial fuera perfecta y, por los resultados obtenidos, puede afirmarse que lo fue.

Tuvo lugar esta Exposición en el Palacio de Arte Moderno situado en Montjuic entre el 10 y 18 de mayo de 1924. Participaron los principales países europeos y también estuvieron presentes Estados Unidos, Canadá y, por el continente africano, Egipto, sumando entre ellos más de 300 avicultores extranjeros. Asistieron alrededor de 150.000 personas que pudieron contemplar más de 3.000 aves en los 15.000 m^2 acondicionados para ello. Entre los asistentes estuvieron los Reyes de España, y el Príncipe de Asturias fue uno de los expositores, entre los que se encontraban también la Reina Isabel de Bélgica y el Príncipe de Gales.

En definitiva, fue un gran evento, esplendoroso en palabras del Presidente de la Asociación Mundial de Avicultura Científica Sir Edward Brown, que supuso la confirmación de la avicultura española en el panorama avícola mundial.

Exposición de Avicultura del Concurso Nacional de Ganados de Madrid (1930)

Los concursos Nacionales de Ganado se iniciaron en 1907 en Madrid. La II edición tendría lugar en 1908, espaciándose la 3ª hasta 1913. No obstante, no sería hasta la 4ª edición, celebrada en 1922, cuando se estableciera una sección dedicada a la avicultura. En este apartado se realiza una breve reseña de la VI edición, última celebrada antes de la Guerra Civil, por una serie de hechos destacables que se dieron en la misma.

Después de la celebración del II Congreso y Exposición mundiales de Avicultura en Barcelona, la avicultura española había tomado un renovado impulso. Por una parte, se apreciaba una mayor profesionalización de los avicultores españoles que iban orientando sus actividades hacia la producción de huevos (en esta época comenzaban a consolidarse los concursos de puesta en España), lo cual hizo que se comenzaran a propagar las razas Leghorn y Rhode Island principalmente, pero por otra parte, no se descuidó la selección de nuestras razas de gallinas. Así, en la Asamblea de avicultores, que tuvo lugar simultáneamente a la Exposición, se trataron de igual manera temas económicos "Medidas Arancelarias que deben dictarse para la importación de productos del extranjero en garantía de la producción y del consumo nacional" (Ramón J. Crespo), "Impuestos que gravan la Avicultura" (Enrique Pastrana), "Cooperativas Avícolas" (Ramón Riera y Enrique P. Villaamil), "Determinación de otras medidas de orden interior para el fomento de la Avicultura española" (Salvador Castelló), como referentes a la selección de nuestras razas "Fijación de la razas nacionales y señalamientos de sus prototipos" (Pedro Laborde Bois).

Entre las conclusiones extraídas de estas ponencias, fundamentalmente de las dos últimas, caben destacar las siguientes que se transcriben literalmente:

- Se considera conveniente la celebración de frecuentes exposiciones de avicultura.
- La Asamblea estima conveniente el estímulo de los avicultores, en el sentido de seleccionar las razas nacionales bien definidas, no sólo en el sentido de la postura, sino que también en el perfeccionamiento y fijación de sus características morfológicas.
- Con el objeto de fomentar el deporte avícola, sería conveniente la creación de Clubs especializados en la crianza de una misma raza.
- Que el arquetipo de las razas españolas de gallinas comprende tres grupos: en el primero se comprenderán las razas españolas seleccionadas en el extranjero, Española negra de cara blanca; Menorca, en sus dos variedades, blanca y negra, y Andaluza Azul. En el segundo, las formadas y seleccionadas en España: Castellana negra y blanca; Prat, con y sin clavel, y leonada, perdiz y blanca Paraísos, y Combatientes de pluma larga y gallinos. En el tercero, razas en formación admitidas sólo provisionalmente, en espera del arquetipo y del transcurso del plazo que se señale para su admisión definitiva. Entre éstas se señalan las Llodianas, las Valencianas blancas, las Baleares y las de Senia, como consolidadas pero a falta de arquetipo, y las Sageñas, Guipuzcoanas, Manchegas, Azules del país, Blancas topudas, Valencianas de pata rosa y Gallo de Vermell, a falta aún de consolidarse.

Por tanto, de lo expuesto en esta reseña, se podría catalogar al avicultor español de 1930 como un profesional y mejorador de sus gallinas para la producción huevera, pero preocupado a la vez por la selección y la fijación de nuestras razas de gallinas.

Respecto a los Concursos nacionales de ganado, éstos se reanudarían, tras la Guerra Civil, en 1950 y se celebrarían en Madrid con una periodicidad de 3 años hasta la última edición, la XVI, que tuvo lugar en 1975.

Exposición Nacional de Avicultura de Barcelona (1946)

Finalizada la Guerra Civil en 1939, las Exposiciones Avícolas no se reanudarían hasta 1945. Por iniciativa del avicultor mallorquín Antonio Barceló García de Paredes se realizó, dicho año, una Asamblea Nacional de Avicultores con exposición aneja en Palma de Mallorca. No hemos encontrado Memoria escrita de esta Asamblea y Exposición por lo que no es mucha la información disponible acerca de ella. Al año siguiente de 1946 sería Barcelona quien tomara el relevo de Palma y tuvo lugar en ella, entre los días 14 y 20 de mayo, una memorable exposición, con más de 40.000 visitantes, en el marco de la II Asamblea de Avicultores, que celebraba el cincuentenario de la introducción de la enseñanza avícola en España por la Real Escuela Oficial y Superior de Avicultura de Arenys de Mar.

Fueron más de 700 lotes de aves las que se presentaron, entre las que había gallinas españolas de las razas Prat Leonada y Blanca, Castellana Negra, Paraíso, Villafranquina Negra y Blanca, Utrerana Blanca, Española Carablanca, Leghorn Blanca, Leonada y Perdiz, Rhode Island, Cochinchina Blanca, Leonada y Perdiz, Plymouth Rock Barrada, Faverolles, Indian-Game, Langshan Negra y Blanca, Holandesa Moño Blanco, Transilvania de Cuello Desnudo, Java Negra enana, Wyandotte Dorada, Blanca, Azul, Plateada y Jubilee, Sedosa del Japón, Brahma, Orpington Negra y Azul, Dorking Plateada, Padua Dorada, Braekel Plateada, Sussex, Houdan, Sedosa del Japón Dorada y Plateada, Sebrigth Plateado, Combatiente Inglés Blanco y Rojo, Hamburguesa lentejuelada. En la sección de Palmípedas hubopatos Barberie, Corredor Indio, Kaki Campbell y Ocas de Toulouse, Ganso del Ampurdán y Ganso de Gambia. En otras aves ornamentales: Guinea Azul y Común, Faisán Plateado, Faisán Dorado y Faisán Lady Amsherst. En la sección de colombofilia hubo Mensajeras Belgas, Carrier, Melates Mallorquines, Milanesa, Alinegros de ojo blanco, Colinegros, Colirrojos, Golondrinas Roja y de Sahara, Arcángel Bronceado, Satinette, Blondinette, Pavo colinegro, Blancos de cola azul, Rojos de alas blancas, Blancos de alas rojas y Buchonas Holandesas.

Cabe destacar así mismo, que en la Asamblea de Avicultores se aprobó el Arquetipo o Patrón de la gallina Utrerana Blanca, presentado por Joaquín del Castillo, avicultor de Utrera, y el de la Villafranquina Negra, presentado por José Montserrat, avicultor de San Cugat Sasgarrigas.

Por tanto, tras el traumático paréntesis de la Guerra Civil, la avicultura española volvía a resurgir con fuerza. Esta Asamblea y Exposición Nacional de Barcelona tendrían continuidad con las de Valencia (1947), Madrid (1948), Sevilla (1949), hasta la edición de Valladolid que tuvo lugar en 1961 y que supuso el final de este nuevo ciclo de la Avicultura española. En dicho periodo cabe destacar que en la edición de 1947 en Valencia se suspendió la Exposición Avícola por la gran epidemia de peste aviar que asoló los gallineros españoles (Mendizabal y Etxaniz, 2008).

Foto 3: Portada del Libro Español de Patrones Avícolas (1953)

En la edición de Sevilla (1949) se aprobaron los patrones de la Utrerana Negra y Perdiz. Además en esta misma edición, se designó una Comisión para confeccionar un *Libro Standard Español* de todas las razas españolas, a modo del American o del British Poultry Standards que se publicaban desde hace muchísimos años. Ello vio sus frutos en 1953 con la publicación del *Libro Español de Patrones Avícolas* (Fotografía 3), primer libro de este tipo realizado con razas de gallinas españolas y en cuya elaboración intervinieron los más destacados avicultores de aquella época.

3.- Contribución de las exposiciones al fomento de la avicultura productiva o industrial

Si bien en su génesis las Exposiciones Avícolas estuvieron ligadas a la faceta deportiva o de sport de la avicultura, con el paso de los años comenzaron a surgir intereses comerciales considerables entre los avicultores, tanto en lo que al comercio de aves se refiere como al de material avícola. Así por ejemplo, en la Exposición Universal que tuvo lugar en París en 1900 en la sección correspondiente a avicultura hubo 31 expositores de material avícola (17 franceses, 9 húngaros, 2 estadounidenses, 2 portugueses y 1 español), que expusieron diferente material (incubadoras, hidromadres, envases para huevos, libros, etc.) en un pabellón anexo al que estaban expuestos las aves.

A este respecto, E. B. Thompson, célebre criador americano de raza Plymouth Rock barrada del primer cuarto del siglo XX, señalaba que "*las exposiciones de los volátiles han hecho más a favor del desarrollo y celebridad de la industria avícola que todos los demás factores... La exposición es el huevo de oro de la industria*".

En España, esta asociación entre la avicultura de raza y la avicultura productiva o industrial estuvo muy ligada desde un principio, ya que los avicultores españoles que se hicieron *profesionales* eran a su vez grandes aficionados a la cría de las aves y mantuvieron esta afición a lo largo de su vida, como lo demuestra el hecho de que eran generalmente los que acaparaban la mayor parte de los premios de las exposiciones.

De esta manera, la Granja Paraíso que fue la que introdujo la mayor parte de las razas avícolas extranjeras en España, era la representante de la casa americana de incubadoras Buckeye, que tanto éxito tuvieron entre los españoles. Otro gran avicultor, muy laureado en los años 20, fue Joaquín Marco Gisbert, de la Granja María de Sax (Alicante), que llevaba la representación de las incubadoras también norteamericanas Simplicity, competencia de la anterior. Segundo Casares, de San Sebastián, vencedor en varias de la ediciones de los Concursos Nacionales de Ganado de Madrid, tenía la representación de la casa William Cock & Sons, célebres creadores de la raza Orpington, para comercializar sus aves en España. Y se podrían señalar muchos ejemplos más. Esto motivó que las exposiciones avícolas españolas, prácticamente desde su principio, además de mostrar aves expusieran también abundante material avícola. Tanto es así, que a finales de los años 20 algunas de las Exposiciones debían de tener más aspecto de Ferias comerciales que de concursos deportivos de aves. En este sentido, en 1928 se hizo una gran Exposición en Barcelona, denominada Exposición Clásica, en la que se puso como condición que no pudiera existir ningún stand comercial, únicamente se permitieron exponer aves. Las crónicas periodísticas que recogieron el evento así lo reflejaban: "*Esta Exposición clásica presenta un aspecto particularísimo que la hace muy diferente de cuantas se celebraron hasta la fecha en este país. Podemos, pues, afirmar que la misión del concurso fue esencialmente educativa y por ello digna del aplauso que unánimemente se le ha tributado. Las inscripciones numerosas y la concurrencia de elementos avícolas de diversas regiones españolas las pone de relieve el beneplácito con que ha sido acogida la idea de celebrar la Exposición desposeyéndola de todo carácter reclamista*".

Algo parecido ocurría también en Europa y en ello pudo estar la razón por la que en 1938 un grupo de representantes de los avicultores aficionados de Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo crearan la que hoy conocemos como Entente Europea de Avicultura y Cunicultura (originariamente se denominó Internacional Comisión Entente). Dicho organismo se enfocaría desde entonces

únicamente a la cría de aves de raza de forma aficionada, quedando englobados en la World Poultry Science Association, fundada en 1915, los avicultores profesionales y los investigadores avícolas. Esta Entente Europea agrupa en la actualidad a 18 países y a más de 750.000 criadores (Van Benten, 1994).

Pero como decimos, en España, ambas facetas de la avicultura, la productiva y la de raza, continuaron unidas durante bastantes años más. En este sentido, como se ha indicado en el capítulo anterior, fue en 1953 cuando se publicó el Libro Español de Patrones Avícolas editado por CEAS (Asociación de Criadores Españoles de Aves Selectas), la cual estaba conformada por los principales avicultores profesionales de España y presidida por D. Joaquín del Castillo, gran avicultor de Utrera (Mendizabal, 2007). Las mencionadas Asambleas de Avicultores, con Exposiciones de Aves anejas, perduraron hasta 1961 en que tuvo lugar la última Asamblea en Valladolid.

Es en ese momento cuando una nueva generación de avicultores y técnicos comienza a asumir responsabilidades en el sector avícola español. José Antonio Castelló, Fernando Orozco y Francisco Polo Jover, asistentes a la Iª Conferencia Europea de Avicultura organizada por la WPSA en 1960, reciben el encargo de constituir la Sección Española de la WPSA (actualmente denominada Asociación Española de Ciencia Avícola). Fruto de sus gestiones se constituye la nueva Sociedad y en 1962 celebran en Reus su Ier Symposium científico, erigiéndose de esa manera en continuadores de las Asambleas Nacionales de Avicultores. Estos Symposiums de la WPSA se irían celebrando de forma ininterrumpida, con una periodicidad anual, de manera que en el presente año de 2008 se celebrará, en el marco de la Expoaviga, la XLV edición. Cabe destacar asimismo que, dada la ilusión y empeño mostrados por estos jóvenes al frente de la Sección Española de WPSA, se consiguió celebrar con gran brillantez en 1970 en Madrid el XIV Congreso Mundial de Avicultura, en el que además se eligió a José Antonio Castelló como Presidente de la Asociación Mundial, único español que ha ostentado dicho cargo.

Al unísono con la gran profesionalización e intensificación que la avicultura iba tomando en España, las estirpes comerciales extranjeras comenzaban a desbancar a nuestras razas autóctonas como la Castellana, Villafranquina, Prat, Utrerana, Paraíso...., las cuales serían relegadas y abandonadas comenzando una gran regresión. Paralelamente, los citados Symposiums anuales de la WPSA irían tomando un cariz mucho más técnico y las Exposiciones de aves fueron sustituidas por muestras comerciales, fundamentalmente de material y utillaje avícola. Precisamente, fueron estos Symposiums de la WPSA los que dieron origen en el año 1975 a Expoaviga. Un acuerdo entre la WPSA y la Fira de Barcelona, para organizar simultáneamente al Symposium científico una feria dedicada a la avicultura, fue lo que dio lugar a la Expoaviga, que posteriormente pasaría a convertirse en un Salón Internacional de la tecnología ganadera, tal y como lo conocemos en la actualidad, después de haberse celebrado 17 ediciones con una periodicidad bianual.

4.- Contribución de las exposiciones a la avicultura conservacionista

Fernando Orozco, recordado y añorado genetista, escribía en 1994: "*a nuestro entender, el único medio seguro para la conservación descansa en la cría de las razas* -con sus correspondientes exposiciones- *por los propios avicultores*". Fue él mismo, quien en 1975 comenzó a desarrollar un Programa de localización, selección y estudio genético de las razas de gallinas españolas, las cuales se encontraban en una situación deplorable e, incluso, alguna de ellas había desaparecido, como era el caso de la Paraíso. En el lado opuesto, podríamos resaltar la raza Prat, la cual siempre había sido muy valorada por los payeses y avicultores catalanes. Cabe resaltar que ya en el año 1925, organizado por el Instituto Catalán de San Isidro y el Consejo Provincial de Fomento de Barcelona, se comenzaron a celebrar en dicha ciudad concursos monográficos anuales de esta raza y, poco después, se constituyó el Prat-Club de Perfección. Por ello, aunque también la raza Prat fue desplazada por las estirpes comerciales mejoradas, siempre quedó un núcleo significativo de aves en la comarca del Prat, de manera que en 1975 reanudaron la celebración de un concurso anual monográfico, habiéndose alcanzado en 2007 la edición número XXXIV.

En esta misma línea, en 1978, se crea la Asociación Española de Avicultura Artística (AEAA), siendo publicados sus estatutos en BOE de 11 de noviembre de 1978. En 1984, organizada por la Asociación Río Tajo, se inicia la Iª Exposición Avícola de Talavera de la Reina, que en la actualidad continúa desarrollándose habiendo alcanzado en 2007 su XVIII edición, con un monográfico de la raza Castellana Negra. Unos años después, en 1988, arranca la primera edición de la Exposición Internacional de aves de Valls organizada por la Asociación El Francolí, en el que hay un apartado importante para las razas autóctonas (Fotografía 4). Desde el año 2004 se celebra en dicha Exposición el Memorial Fernando Orozco para premiar las mejores gallinas de razas autóctonas y el Memorial Pere Prats para las mejores palomas autóctonas.

En cuanto a la raza Euskal-oiloa, se celebra, en la población guipuzcoana de Ordizia, un concurso anual desde 1981. Además, se han realizado monográficas de esta raza en la población vizcaína de Güeñes y en la guipuzcoana de Tolosa. También la gallina del Sobrarbe cuenta con su Concurso propio organizado por la asociación de la raza (AGASOB) que en Septiembre de 2007 celebró su VI edición en la población de Sariñena. Así mismo, ha alcanzado su VI Edición el Concurso de aves autóctonas de las Islas Baleares. De idéntica manera, la Pita Pinta asturiana, con su Asociación como organizadora, ha realizado la 5ª edición de su Concurso Monográfico; la galina de Mos ha celebrado la suya en Lugo y la Extremeña azul en Ribera del Fresno (Badajoz).

Por último, la Federación Española de Avicultura, Colombicultura y Cunicultura de Raza (FESACOCUR), constituida en 2006, ha establecido el Campeonato de España de razas autóctonas que ha tenido lugar en 2006 y 2007 en Castropol y que en la edición de 2008 se realizará en Palma de Mallorca.

Por tanto, es indudable que las Exposiciones se han convertido en un factor clave para potenciar la cría de nuestras razas autóctonas y asegurar así su conservación.

Foto 4: Cartel de la XX Edición de la Exposición Internacional de Valls (2007).

5.- Conclusiones

La avicultura de raza y la productiva estuvieron siempre muy unidas en España hasta la década de los años 60 del siglo XX. Los avicultores españoles, cuyo exponente más destacado fue sin duda D. Salvador Castelló, fueron profesionalizándose en la cría de aves pero mantuvieron siempre esa faceta de sport a modo de los *fanciers* ingleses. La década de los años 20 fue muy prolífica en Exposiciones Avícolas, destacando sin lugar a dudas el Congreso y Exposición Mundial celebrado en Barcelona en 1924. Tras la Guerra Civil española las Exposiciones avícolas se reanudaron en 1945, dándose continuidad al proceso de profesionalización avícola pero siguiendo con la selección de las razas españolas ya existentes y definiendo otras nuevas. En este periodo vio la luz el *Libro Español de Patrones Avícolas*, cuya idea comenzó a gestarse al menos 30 años antes, pero que no se hizo realidad hasta 1953. A partir de los años 60 se puede considerar que comienza un distanciamiento entre la avicultura industrial y la de raza. La progresiva especialización e intensificación de la avicultura industrial, unido a la entrada masiva de estirpes comerciales extranjeras altamente seleccionadas, produjo un abandono progresivo de las gallinas de razas españolas, algunas de las cuales años más tarde llegarían incluso a desaparecer. Paralelamente, se dejaron de realizar las Exposiciones avícolas clásicas y estas dieron paso a

Ferias comerciales de material avícola. El exponente más destacado es Expoaviga que se estableció en 1975 como una feria exclusivamente avícola y que con el paso de los años se ha convertido en una de las Ferias Ganaderas más importantes de Europa.

Superado el periodo de crisis en lo que a Exposiciones de avicultura y a avicultores aficionados se refiere, avanzada la década de los 80 empieza de nuevo a resurgir la avicultura artística o de raza, asociada a partir de ahora además con el movimiento conservacionista que surge con objeto de recuperar y mantener las razas autóctonas. Así, a las Exposiciones decanas del Prat de Llobregat, Valls y Talavera, se unen las de Camallera, Castropol, Sariñena, Baleares, Ordizia, y un largo etcétera. Paralelamente, el número de aficionados va aumentando al igual que el de las Asociaciones Avícolas. Aunque todavía la situación de la avicultura española de raza dista mucho de la que puedan tener países como Alemania, Francia o Inglaterra, el avance realizado estos últimos años ha sido muy meritorio y quién sabe si, dentro de no muchos años, podremos estar a su altura. Como diría D. Salvador Castelló *"Labor omnia vincit"*.

6.- Referencias Bibliográficas

Agenjo, C. 1950. Enciclopedia de la Avicultura (1ª Edición). Ed. Espasa-Calpe. Madrid. 772pp.

Frechilla del Rey, A. 1996. Apuntes sobre el origen de las Sociedades y Exposiciones. Arte Avícola, 11: 25.

Mendizabal, J.A. 2006. Exposición Avícola Internacional de Madrid (1902). Arte Avícola, 76: 22-27.

Mendizabal, J.A. 2007. Avicultores para la Historia (1896-1936). Universidad Pública de Navarra. Pamplona. 115pp.

Mendizabal, J.A., Etxaniz, J.M. 2008. La primera *peste aviar* en España (1947). Información Veterinaria, enero: 26-30.

Orozco, F. 1994. Conservación de razas de gallinas españolas (III). Apuntes sobre su problemática. Arte Avícola, 2: 27-28.

Van Benten, N. 1994. Historia de la Entente Europea de Avicultura y Cunicultura. Arte Avícola, 4: 21-22.

JOSÉAN MENDIZABAL AIZPURU

Licenciado y Doctor en Veterinaria por la Universidad de Zaragoza. Profesor Titular de Producción Animal en la Universidad Pública de Navarra donde imparte la materia de Avicultura. Autor del libro *Avicultores para la Historia (1896-1936)* y colaborador habitual de la revista Arte Avícola. Ha actuado como juez avícola en diferentes exposiciones y concursos y forma parte de la Comisión Técnica de Etnología Avícola de FESACOCUR.

e-mail: jamendi@unavarra.es